

La frontera, intercambio cultural, político y comercial en un escenario de corrupción organizada

The border, cultural, political and commercial exchange in an organized corruption scenario

Diana Maritza Peña Carvajal¹, Olga Marcela Parra Luna²

Recibido: agosto 7 de 2017; **Aprobado:** noviembre 3 de 2018

Para citar este artículo / To cite this article

Peña, D. M., y Parra, O. M. (2018). La frontera, intercambio cultural, Político y comercial en un escenario de corrupción organizada. *Revista Investigación y Gestión*, 1 (1), 28-39.

Resumen

El objetivo de este artículo fue analizar algunas problemáticas que se presentan en las zonas de frontera con enfoque en Norte de Santander a lo largo del tiempo. Se realizó una descripción breve de algunas de las grandes fronteras a nivel mundial y el manejo que los gobiernos aplican a cada una de estas para que funcionen de manera correcta y el funcionamiento en algunos aspectos de la frontera de México, Estados Unidos y Europa. Centrados en el territorio nacional y vivencias personales este artículo hace un énfasis referente a la frontera de Colombia y Venezuela; cuales han sido los momentos de superávit y déficit que se han presentado, también el manejo que los gobiernos han utilizado a través de políticas fronterizas, beneficiado o perjudicando a la población.

Palabras clave: desarrollo, economía, frontera, población, territorio.

¹Profesional en Comercio Internacional. Correspondencia. correo electrónico: maritza-carvajal@hotmail.com

²Profesional en Comercio Internacional. Correspondencia. correo electrónico: omarcelaparra@hotmail.com

Abstract

The objective of this article was to analyze some problems that arise in the border areas with a focus on Norte de Santander over time. A brief description was made of some of the great borders at the world level and the management that governments apply to each of these to function correctly, and the operation in some aspects of the US-Mexico border, and some borders of Europe. Focused on the national territory and personal experiences this article makes an emphasis referring to the border of Colombia and Venezuela; what have been the moments of surplus and deficit that have been presented, also the management that the governments through border policies have used benefited or harming the population.

Key words: border, development, economy, territory, population.

Introducción

País (2011) afirma que: “explicar los procesos identitarios de los sujetos que habitan ciudades fronterizas implica materializar espacios porosos teñidos por una permanente y variable tensión entre lo local, lo regional, lo nacional e internacional de sus relaciones cotidianas” (p. 3); es decir, que las fronteras son lugares que comprenden una cantidad de variables en las que se encuentran sociedades, culturas, políticas, problemáticas y conflictos de cualquier índole. También que si las fronteras son bien administradas, de ellas se puede obtener el mayor beneficio para las naciones que las conforman.

El artículo, “la frontera, intercambio cultural, político y comercial en un escenario de corrupción organizada”, es un análisis sobre algunas problemáticas que se presentan en las zonas de frontera con enfoque en Norte de Santander a lo largo del tiempo. De la misma forma se observan las estrategias y políticas que los gobiernos de turno han implementado para lograr el desarrollo económico, comercial, ambiental y social. Por otra parte, cuáles han sido las fallas en la implementación de cada uno de estos, lo cual ha hecho que en esta frontera el desempleo, violencia y la migración forzada se haya aumentado de forma considerable en los últimos años.

Metodología

La metodología se basó en el análisis de contenido de 30 artículos principalmente tomados de la base de datos Redalyc (Sistema de Información de la Universidad Autónoma del Estado de México), entre otras. El artículo se desarrolla de la siguiente manera: en la primera etapa del artículo se abordó el concepto de frontera desde la vista conceptual de varios autores, la frontera social y una síntesis de la evolución de fronteras. La segunda etapa corresponde a los fenómenos de la Frontera de México con Estados Unidos de América, donde se desarrolla una dinámica comercial informal e ilícita. De la misma manera se tomó como ejemplo las fronteras en Europa donde hay libertad y un proceso de cooperación entre las poblaciones fronterizas. Posteriormente se plantea la cooperación a través del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad

Andina de Naciones (CAN). Finalmente se profundiza en la frontera entre Colombia y Venezuela tomando como elementos el escenario político, comercio ilegal, el fenómeno de la migración, medio ambiente, gastronomía y turismo.

Introducción

El concepto de frontera

Este concepto se puede ver desde diferentes puntos de vista según cada autor. Jiménez (2008) afirma que: “el concepto de frontera que instrumentalizamos se esclarece a partir de su interrelación con los conceptos de territorio, soberanía y Estado” (p. 260).

Al respecto Ibid como se citó en Carrión (2014) menciona que: “la zona fronteriza es la realidad, y la línea divisoria, la abstracción de ella” (p. 88).

Por otra parte la frontera corresponde al registro del Estado, de los principados y la confrontación bélica puesto que obedece a relación de fuerzas, agresiones y desplazamientos (Nordman, 2016).

Según estos conceptos de diferentes autores, las fronteras a lo largo del tiempo se han visualizado tan solo como un límite territorial que debe ser respetado y vigilado por las fuerzas militares de cada uno de los países que la conformen para evitar violaciones de territorio.

Desde otro punto de vista Montenegro (2005) afirma que: “la frontera dejó de ser el punto de separación entre lo conquistado y lo por conquistar, entre lo conocido y lo por descubrir, para convertirse en un lugar, en un espacio, en un modo de vivir” (p.20). Lo que significa para las personas que se encuentran en estas zonas y se ven en la obligación de adaptarse a una forma distinta de vida en la búsqueda del bienestar personal y en muchos casos se adopta la cultura, expresiones, palabras y con un énfasis en la búsqueda del beneficio referente a la reducción de costos en cualquiera de los dos lados. Entendido como el espacio próximo de dos países en donde la población que allí habita tiene mayor privilegio y oportunidades tanto económicas como sociales.

Otro concepto de frontera es el social que presenta oportunidades a la población, según Lamont y Molnár como se citó Altschuler (2012) quienes señalan que:

el estudio de las fronteras sociales se ha convertido en los últimos años en una clave analítica para diversas disciplinas sociales y tópicos de interés, en la medida en que nos permite analizar las luchas que establecen los actores por el establecimiento de diferencias que determinan el acceso desigual a recursos y oportunidades (p.164).

A lo largo del tiempo las tierras se valorizan en gran proporción, se dividen territorios, se realizan estratificaciones. Harvey (1998) dice: “el tiempo pulveriza el lugar a través de un proceso de subdivisión, loteo e incremento del precio de la tierra junto con la disminución en la demanda de mano de obra” (Citado en Aguilar & Costilla, 2009, p. 62).

De otra parte Kacowicz (2008) hace referencia a la evolución de las fronteras “en términos teóricos es posible decir que las fronteras post-coloniales pueden también evolucionar, cambiar

y establecerse, sea por la vía pacífica lo que denominó cambios pacíficos territoriales o por la vía bélica” (p. 114); es decir, todas las fronteras evolucionan de la manera en que su dirigente político lo considere necesario, ya sea por la vía de la fuerza o por medios diplomáticos

Frontera México con Estados Unidos de América

La frontera de México con los Estados Unidos de América se caracteriza por ser muy tensa ya que facilita el comercio ilícito. Según Emmerich (2003) “en marzo de 2002, los gobiernos de México y Estados Unidos de América acordaron una Alianza para la Frontera, con miras a avanzar hacia una frontera eficiente entre ambos países” (p.2). Esto con miras a garantizar la seguridad de la población y del territorio principalmente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Por lo tanto, varias investigaciones indican que la frontera de México con los Estados Unidos de América es considerada una zona de gran afluencia económica que los demás estados mexicanos e incluso en comparación con las demás fronteras del mundo (Ganster, 1998 como se citó en Hernández, García & Rosales, 2008). El mayor dinamismo económico se debe a que en estos estados se encuentran la mayor parte de empresas manufactureras que emplean a más de un millón de personas.

De la misma manera Hernández, García, Rosales y Herrera (2008), expresan que de los 20 TLC’s firmados por México con los demás países, el de mayores retribuciones económicas corresponde al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado entre México-Estados Unidos en 1992, y que entró en vigor el 1 de enero de 1994. El TLCAN es uno de los tratados internacionales que considera la protección del medio ambiente articulado con el desarrollo sustentable.

Esto da a entender que no solo tiene como objetivo el desarrollo económico, sino también el desarrollo social dando importancia al cuidado del medio ambiente para que en un futuro no afecte a la humanidad. Emmerich (2003) menciona que: “América del Norte no marcha por el momento hacia fronteras internas abiertas, al estilo de la Unión Europea, sino hacia alianzas fronterizas bilaterales moldeadas en función de la seguridad de Estados Unidos” (p. 49).

Estados Unidos tiene como prioridad la seguridad de su país y sus ciudadanos, es por este motivo que no tiene fronteras abiertas como Europa sino alianzas estratégicas de comercio y desarrollo social, sin descuidar quien ingresa al país y en algunos casos hay ciudadanos que tienen prohibido el ingreso.

Para Díaz y Mendoza (2012), “no todos los estados podrán regresar a la tendencia de crecimiento que habían presentado antes de la crisis de fines de 2008” (p. 93). Después de la crisis de 2008, para México y sobre todo para los estados próximos a Estados Unidos fue difícil salir de la crisis ya que su economía depende del comercio fronterizo bien sea comercio legal o en algunos casos informal del cual viven la mayoría de las familias.

Fronteras de Europa

Las fronteras europeas tienen un concepto libre como es Holanda y Bélgica, en donde la línea divisoria pasa por la calle y una cafetería, dando a entender que hay libertad entre la población

sin restricciones. El continente europeo es el candil de los procesos de unión en materia de cooperación, con una gran capacidad en la coordinación de actividades articuladas en todos los niveles con principios comunes a los otros procesos regionales y que empezó como un modelo de Unión Económica, con políticas estructurales y de cohesión para lograr así una simetría de sus países miembros (Novich, 2008 citado en Papadodima, 2011). Europa tiene una comunidad política denominada Unión Europea que alberga a 28 estados; además, es un ejemplo a seguir para los demás países ya que al llegar a una Unión Comunidad Económica se tendrá la misma moneda y otros beneficios.

Bassols y Correa (2017) afirman que: “la integración regional por las fronteras no depende sólo de la apertura de las mismas como es el caso en el espacio Schengen sino que factores lingüístico-culturales son determinantes...” (p. 143).

Al tener fronteras libres, quiere decir que hay libertad de transitar pero esta fusión entre habitantes se hace más amena con países que tengan características similares como son el lenguaje, gastronomía, historia, entre otros. Aún siendo catalogadas como fronteras abiertas en los últimos años debido a la inmigración han adoptado políticas de seguridad sobre todo en fronteras marítimas ya que es por allí donde se facilita el ingreso de personas indocumentadas buscando mejorar su calidad de vida.

El Mercado Común del Sur (MERCOSUR)

En América Latina se han desarrollado procesos de integración como MERCOSUR, instituido inicialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, posteriores se han incorporado Venezuela y Bolivia, esta última en proceso de adhesión. Según Vigevani (2005) el Mercosur es un “proyecto político regional que se desarrolla a partir de mediados de la década de 1980” (citado en Giménez, 2011, p. 9). Betrisey (2005) dice que: “el proceso del Mercosur durante los años noventa, estuvo basada en una mayor coordinación de los dispositivos de seguridad y de las leyes discriminatorias” (p.97). Actualmente tiene como objetivo propiciar un espacio común que genere oportunidades comerciales y de inversión.

Betrisey (2005) también afirma:

lejos de desaparecer las fronteras estatales en el marco del proceso de integración (Mercosur), existen ciertos espacios fronterizos donde se produce un reforzamiento y una redefinición de los límites políticos, a través de las prácticas y discursos de un conjunto de actores locales que, en un marco conflictivo y cargado de tensiones, hacen y deshacen las fronteras de la integración” (p.111).

Dando a entender que los países de este proceso de integración se rigen por reglas conjuntas de integración, pero a su vez cada estado es libre y soberano de tomar sus propias decisiones en referencia a los límites territoriales.

La Comunidad Andina de Naciones (CAN)

La Comunidad Andina de Naciones es un grupo integrado por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, anteriormente Venezuela que en el 2006 se retiró por decisión del presidente de turno de

esa época, Hugo Rafael Chávez. Morffe (2016) afirma: “la salida de Venezuela del único proceso de integración regional entre Colombia y Venezuela en 2006, representó el quiebre de un modelo que buscaba lograr un desarrollo binacional armonioso en las fronteras compartidas por ambos países” (p.66). En el momento que Venezuela se retira de la CAN, se da un paso atrás ya que la integración y desarrollo de los dos países queda a la espera del qué podrá pasar con los nuevos gobiernos que son los que deciden que modelos de desarrollo implementarán para beneficio de la sociedad.

La frontera entre Colombia y Venezuela

En este aparte del documento, se hace énfasis en la frontera entre Colombia y Venezuela haciendo una breve descripción detalla de los factores que a lo largo del tiempo se han visto inmersos en los aspectos positivos y negativos de estas regiones.

La frontera entre Colombia y Venezuela es una de las más dinámicas en América del Sur, con un recorrido de 2.200 km a lo largo de su línea divisoria y donde se realiza el mayor flujo de personas y comercio entre la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander y las localidades de Venezuela como Pedro María Ureña y San Antonio del Táchira (Jiménez, 2008).

Después del terremoto de la ciudad de Cúcuta, el 18 de mayo de 1875, con más de 3000 víctimas, se empieza una nueva reestructuración tanto social como económica, la ciudad se modernizó con un enfoque más urbano, seguidamente se construyó el ferrocarril siendo en ese tiempo el proyecto más importante de la ciudad que impulsó el comercio de una manera nunca antes vista. Rausch (2003) afirma que: “en ninguna parte de Colombia predomina la población rural tanto como en los departamentos periféricos de las zonas fronteriza” (p.259). En estas zonas habita un gran número de estas poblaciones ya que les resulta más fácil realizar la comercialización de los productos que ofrecen, y a su vez buscan obtener mayores beneficios económicos, educativos e incentivos gubernamentales

Escenario político

En una zona de frontera debe fluir correctamente cooperación e integración para que así se puedan crear políticas tanto económicas y sociales que ofrezcan beneficios para la población Belandria (2016) expresa: “la integración, la complementariedad y la cooperación son los elementos que deben orientar una verdadera política de fronteras” (p.78); además no solo el gobierno central es el principal encargado de fomentar políticas en zonas de frontera, esta es una tarea de los gobiernos regionales y locales ya que es allí donde se necesita el cambio. Es por esto que Aranda y Salinas (2017) mencionan que: “en los últimos años, además del Estado, el actor tradicional de las relaciones internacionales, otros actores se han ido incorporando en este espacio” (p. 92).

Por otra parte Morales y Morales (2007) exponen que después de la separación de la Gran Colombia, es donde verdaderamente inicia la vecindad colombo-venezolana entre los que se pueden mencionar problemas de diversos tipos, disputas territoriales, caracterizan las relaciones bilaterales que oscilan, a partir de entonces, entre la confrontación y el acuerdo.

Se puede analizar que en la frontera colombo-venezolana se han venido presentando desde los años 1826-1831 disputas y enfrentamientos económicos, limítrofes, territoriales y lucha de poderes políticos, un claro ejemplo es lo que se ha observado en la crisis de 2008 a causa de la captura por parte del gobierno Colombiano en territorio venezolano, exactamente en Caracas a uno de los embajadores de las FARC, Rodrigo Granda.

Amado, Lobo y Laritza mencionan que:

para el 2001, los países andinos avanzan en la creación de un marco comunitario para la creación de las Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) concebidas para promover la integración y el desarrollo entre los países, favorecer las colectividades locales y contribuir a profundizar los procesos nacionales de descentralización económica y administrativa. Además existe la Decisión 502, donde están contenidas las normas generales para el establecimiento, funcionamiento y aplicación de controles integrados en Centros Binacionales de Atención en Frontera (CEBAF) (Citado en Jiménez, 2008, p. 263).

Esto nos da a entender de que a pesar que Venezuela se retira de la CAN, el ser vecinos lleva a tener relaciones diplomáticas, económicas y sociales, por esto la creación de la ZIF, ya que estas ciudades limítrofes eran las que iban a resultar más afectadas debido a la dependencia la una de la otra; para seguir promoviendo este desarrollo entre países y que no se pierdan del todo los beneficios que se tenían entre los dos países cuando Venezuela pertenecía a la CAN.

Las fronteras en Colombia y Venezuela son zonas territoriales que al encontrarse a grandes distancias de la capital son olvidadas por parte de los gobiernos del país de su dominio, que conllevan a economías con nivel de rendimientos bajos y a la disparidad entre las regiones que aquí se estudian. Lo anteriormente mencionado lleva a pensar en hacer un llamado a todas las fuerzas sociales para prestar atención al desarrollo fronterizo como un objetivo primordial (Pinillos, 2011).

Comercio ilegal

Estas problemáticas en zonas de frontera no son una novedad, por el contrario son escenarios repetitivos a lo largo del tiempo aunque en algunas épocas se incrementan visiblemente debido a problemas gubernamentales y económicos. En la década del 80, la desvalorización de la moneda venezolana, la deuda externa y la crisis de la clase política colombiana donde el narcotráfico y el lavado de activos, tuvo un gran impacto en las economías y políticas de ambos países, puntualmente en la región de frontera (Sánchez, 2011).

Un grave problema que se puede ver en esta ciudad es el contrabando de hidrocarburos. Según Contreras, Gallardo y Vergel (2015) la explotación de crudo a inicios del siglo pasado en el Catatumbo, atrajo la atención de miles de personas de varias regiones del país, quienes buscaron el interés de una prosperidad económica y generaron procesos de repoblación en toda la región.

Esta situación se viene presentando desde tiempo atrás acompañada de violencia y disputa de territorios por la venta de este combustible, que proviene de Venezuela por los bajos costos. En este caso los pimpineros son actores que participan en la cadena ilegal del negocio del combustible y que para Avila (2012), un pimpinero es una persona que ejerce una actividad en las calles en fronteras con Venezuela, los cuales extraen la gasolina de este país y la venden en Colombia

a precios más altos. Sin embargo, los precios varían según las decisiones en el extenso paso fronterizo.

Además Egea y Soledad (2013) exponen que según estadísticas de “COOMULPINORT” en Cúcuta, Norte de Santander fueron censados 1.500 pimpineros los cuales están afiliados a la cooperativa. Sumándose a lo anterior El Tiempo (2010) como se citó en Egea y Soledad (2013) se calculan 5000 pimpineros en las calles de los diferentes municipios de Norte de Santander.

Frente al flagelo del contrabando de gasolina ilegal, también es difícil la lucha contra el tráfico de drogas sobretodo en zona de frontera, ya que se facilita su traslado hacia el vecino país y su comercialización, esto también lleva a la creación de grupos organizados que generan zozobra a la comunidad. Según Troncoso (2017) “en América Latina, el tráfico de drogas es la principal manifestación de la criminalidad organizada” (p.105).

Migración

Los factores histórico-estructurales para explicar la migración plantean los enfoques que regulan y dan forma a la migración como la expulsión y la atracción. La expulsión se relaciona con circunstancias como el crecimiento demográfico, ausencia de oportunidades, bajo nivel de vida y represión militar. En la atracción se refiere a las oportunidades de fuentes de trabajo (demanda), disponibilidad de tierra, oportunidades económicas y libertad (Castles et al., 1993, citado en Garduño, 2003).

Es decir, en estas zonas de fronteras se percibe una diversidad de escenarios entre los que se muestran por un lado las carencias, crecimiento desmedido de poblaciones a causa de migraciones legales e ilegales y la falta de oportunidades a las personas que en ella habitan, pero por otra parte se encuentran las posibilidades que no son explotadas, pues las tierras que los rodean son productivas y fértiles y en el caso de que se llegaran a explotar se debe contar con una buena mano de obra aunque no calificada, si motivada a trabajar por las grandes carencias que presentan las poblaciones.

En estas zonas se pueden ver diferentes poblaciones étnicas, lo cual puede ser visto como positivo ya que al ser un grupo étnico tiene privilegios de transitar libremente por estas zonas; pero esto básicamente se debe al constante flujo migratorio del que son objeto. Según Lauret (2009):

En las zonas de frontera se construye una cultura compartida debida en parte al sentimiento de separación y otredad que aleja a sus habitantes del resto de la sociedad nacional, a los conflictos étnicos y de acomodación y al constante flujo migratorio de que son objeto (Citado por Barajas, 2014, p.255).

Igualmente Contreras, Gallardo y Vergel (2015) expresan que a inicios del siglo XXI la crisis en la frontera produjo otros focos de problemas como el movimiento migratorio de personas de las zonas rurales hacia la ciudad, el desplazamiento de grupos de las zonas de conflicto y de repatriados de Venezuela, implicaron una elevada población, indigencia y delincuencia común...

Nuevamente se analiza que las crisis migratorias no son algo nuevo, pero actualmente se ha presentado la que se considera como la más caótica en el año 2015, la expulsión de colombianos de territorio venezolano y junto a ellos el éxodo masivo de venezolanos a territorio colombiano,

debido a la escasez de alimentos de primera necesidad, crisis en las áreas de la salud y la devaluación de la moneda. Lo que ha desencadenado una crisis humanitaria, económica y política en la ciudad de Cúcuta por el aumento considerable de violencia, prostitución, mano de obra barata, entre otras.

Medio ambiente

El medio ambiente tampoco escapa de los efectos causados por los problemas de la frontera, en este caso la irracional explotación de los suelos que causan grandes daños a los ríos como el Peralonso, El río Zulia que desembocan en el río Catatumbo causando contaminación y daño a la población fronteriza. Esto coincide con lo que expresa Luzardo (2002) que en la Sierra del Perijá, Estado Zulia frontera con Colombia, las consecuencias están representadas por la actividad minera del carbón, siembra de cultivos ilícitos (marihuana y coca), ganadería extensiva, pero los daños ecológicos también son generados por las fumigaciones como método de erradicación de cultivos ilícitos. De la misma manera, la utilización del glifosato produce daños en el ecosistema, la flora, fauna y la contaminación del agua.

Gastronomía

En este aspecto se puede decir que el intercambio cultural es evidente ya que adoptan ideas gastronómicas y hasta formas de referenciar la comida. González, Barón, Soto, Gallego y Negrete (2014) mencionan: “los platos, productos, técnicas y gustos que definen las cocinas regionales de un territorio en su proceso de difusión traspasan o rebasan las líneas fronterizas, convirtiéndose en elementos móviles que hacen parte de aquí y de allá”(p.100).

Turismo

Estas zonas son atractivos turísticos; por el solo hecho de ser fronteras muchos turistas quieren venir a observar los puentes internacionales y las dos fuerzas armadas que protegen a ambos países, también la curiosidad que representa dirigirse al corregimiento de La Parada y ver las casas de cambio, los vendedores informales de divisas, la visita al Parque Nacional Chorro El Indio, los pueblos de El Páramo, como El Cobre, La Grita, Cordero, entre otros, ubicados en el estado Táchira. En Cúcuta la visita a Pozo Azul, El Zulia, Chinácota, La Garita, entre otros. Timothy (1995) afirma que: “incluso algunas fronteras resultan ser atractivos turísticos por sí mismas” (citado por Blasco, Guia & Prats, 2010, p.13).

Conclusiones

En la frontera se han presentado momentos de bonanzas y otros de recesión, pero lo que se ha podido observar y vivir en los últimos tiempos es la cara negativa de la misma, porque se ha visto inmersa en una recesión económica que va en caída libre, la devaluación de la moneda del vecino país junto a la escasez en la canasta básica y fármacos, aumento en la violencia y crímenes

organizados, entre otros factores influyentes que han desencadenado la crisis. Se puede decir que una zona de frontera es un lugar que representa un efecto dominó para todos los escenarios, ya que se referencia por los límites imaginarios que estas representan, y realmente las zonas, territorios y/o ciudades que allí se encuentran se ven totalmente influenciadas en todas las decisiones, problemáticas y beneficios que cada una obtenga.

Las fronteras globalizadas son aquellas que son denominadas fronteras libres ya que hay libertad de tránsito de personas y con esto mayor flujo comercial siendo un beneficio para los habitantes de estas zonas fronterizas, según Beck (1998) “la globalización, entendida como un proceso orientado hacia la globalidad, que crea vínculos y espacios sociales transnacionales, revaloriza culturas locales y está fuertemente atada a conceptos de tipo espacial o territorial” (Citado en Otálvora, 2003, p. 83). Los cierres de frontera representan crisis por medio de rupturas económicas y comerciales, producciones no pagas y riesgos de endeudamiento a grandes niveles, pero a su vez esto representa grandes oportunidades para los profesionales de la frontera ya que se pueden observar nuevos mercados y expandir la oferta exportable a mercados que por la facilidad de comercialización con el vecino país se habían tenido olvidados aún trayendo consigo inversión extranjera, creación de empleo y desarrollo para la ciudad.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, M., & Costilla, M. (2009). Miradas sobre fronteras en un espacio local. *Frontera Norte*, 21(41), 53-75.
- Aranda, G., y Salina, S. (2017). Paradiplomacia aymara: empoderamiento en la frontera. *Estudios Fronterizos*, 18(35), 90-106.
- Altschuler, B. (2012). Fronteras sociales y asimétricas en la vitivinicultura mendocina actual. *Cuadernos de desarrollo rural*, 9 (68), 151-175.
- Ávila, A. (2012). *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*. Bogotá D.C.
- Barajas, L., y Salinas, S. (2014). Fronteras múltiples y medicina propia. *Estudios Fronterizos*, 18(35), 90-106.
- Barajas, L.C. (2014). Fronteras múltiples y medicina propia. *Nómadas*, 41, 253-263.
- Bassols, N., y Correa, J. R. (2017). Fronteras europeas: de lo histórico a lo cotidiano. *Estudios Fronterizos*, 18(35), 131-149.
- Belandria, M. (2016). Frontera cerrada-consecuencia y perspectivas. *Aldea mundo*, 21(42), 77-84.
- Betrissey, D. (2005). Identidades, nacionalidad y frontera en el Mercosur. *Sociológica*, 20 (57), 93-112.
- Blasco, D., Guía, J., & Prats, L. (2010). “La organización turística del territorio en la frontera”. *Revista Teoría y Praxis*, 8, 9-23.

- Carrión, C. (2014). Procesos de resistencia en la frontera colombo-ecuatoriana. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 58, 85-111.
- Contreras, M. M., Gallardo, B. J., y Vergel, M. (2015). Espacio urbano en el mercado de la zona de frontera: percepciones y concepciones en un escenario móvil. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 7 (1), 71-84.
- Díaz, E., y Mendoza, M. A. (2012). Crisis y recuperación económica en los estados de la frontera norte. Un análisis de los ciclos económicos. *Estudios Fronterizos*, 13(25), 1-42.
- Egea, C., y Soledad, J. I. (2013). La venta informal de combustible en la frontera Colombia-Venezuela: el papel de los pimpineros como grupo vulnerable. *Revista de Ciencias Sociales*, 14(1), 92-105.
- Emmerich, G. E. (2003). México-Estados Unidos: frontera eficiente, pero no abierta. *Frontera Norte*, 15(29), 1-27.
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera Norte*, 15(30), 1-23.
- Giménez, V. (2011). La triple frontera y sus representaciones. Políticos y funcionarios piensan la frontera. *Frontera Norte*, 23 (46), 1-28.
- González, E., Barón, R., Soto, J.A., Gallego, J. A., y Negrete, G. (2014). La alimentación en escenarios de frontera: Colombia-Venezuela. *Sociedad y Ambiente*, 2(1), 89-103.
- Hernández, F., García, F., Rosales, O., & Herrera, J. A. (2008). Eje del Desarrollo Económico de la Frontera Norte. *Nuevo LAREDO*, 2(3), 22-27.
- Jiménez, C. M. (2008). La frontera colombo-venezolana: una sola región en una encrucijada entre dos estados. *Reflexión Política*, 10(20), 258-272.
- Kacowicz, A. M. (2008). Las fronteras de Israel. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 10(19), 112-123.
- Luzardo, A. (2002). Fronteras, ambiente y desarrollo sustentable. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 8 (1), 175-187.
- Montenegro, R. (2005). Frontera colombo - ecuatoriana: historia y destino común. *Aldea Mundo*, 10(18), 20-28.
- Morales, L. M., y Morales, J. C. (2007). Vecindad, integración y desarrollo: referencia a la frontera colombo-venezolana al 2006. *Aldea Mundo. Revista sobre Fronteras e Integración* 12(24), 65-78.
- Morffe, M. A. (2016). La violencia y el fin del conflicto colombiano en la frontera colombo venezolana. Oportunidades y retos para el desarrollo. *Aldea mundo*, 21(41), 59-68.
- Nordman, D. (2006). La frontera: nociones y problemas en Francia, siglos XVI-XVIII. *Historia Crítica*, 32(2), 154-171.

- Otálvora, E. (2003). Frontera en tiempos de globalización. El proyecto ZIF. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 9 (1), 85-113.
- País, M. (2011). Identidades y conflictos en las ciudades de frontera. Misiones, Argentina: Avá. *Revista de Antropología*, 18(1), 1-13.
- Papadodima, Z. (2011). Las fronteras regionales: la materia de migraciones en la geopolítica contemporánea. *Cuadernos Geográficos*, 48, 189-205.
- Pinillos, G. (2011). Factores internacionalistas en los espacios regionales fronterizos casos Herrán Norte de Santander y Rafael Urdaneta Táchira. *Suma de negocios*.
- Rausch, J. M. (2003). La mirada desde la periferia: desarrollos en la historia de la frontera colombiana, desde 1970 hasta el presente. *Fronteras de la Historia*, 8, 251-260.
- Sánchez, F. (2011). La frontera Táchira (Venezuela) - Norte de Santander (Colombia) en las relaciones Bi-nacionales y en la integración regional. *Revista de Estudios Transfronterizos*, 11 (1), 63-84.
- Troncoso, V. (2017). Narcotráfico y el desafío a la seguridad en la triple frontera Andina. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 12(1), 103-130.